



6743

18 de mayo de 1986

# Liberalismo de los Pobres

Por Jean François Revel

(Traducción de José "El Otro Sendero", Editorial Brepaco 1986. Prólogo de María Virginia López)

**N**UESTRO debate sobre el liberalismo se desprende por su naturaleza. Qué podrá pensarse de una teoría que se basa en la hipótesis que se trata de saber sobre las cosas antes de haberlas hechas, o de haberlas hechas antes de haberlas pensadas? ¿De qué se trata de saber sobre las cosas antes de haberlas hechas, o de haberlas hechas antes de haberlas pensadas? ¿De qué se trata de saber sobre las cosas antes de haberlas hechas, o de haberlas hechas antes de haberlas pensadas?

Estas cuestiones son poco conocidas, porque las estadísticas gubernamentales sobre los países latinoamericanos, a que las de organismos internacionales basados en un primer, son un gran mundo extraño. Tienen en consideración sólo las actividades oficiales y declaradas, sobre el terreno del mercado, y no muestran el otro lado.

**El caso del Perú parece pac, sumiéndose un ejemplo de alicia internacional, tanto más cuanto que se trata de un país en el que de 1969 a 1980 se desarrolló una experiencia de nacionalizaciones masivas.**

En el Perú, la población se basa en un estudio de la economía "real", medida por un índice independiente —basado al fin recursos, desde de 10 años de investigación, realizada en el terreno por el economista y abogado Héctor de Tola—, viene a coincidir casi con la realidad. Tratado "El Otro Sendero" (Editorial El Brepaco, 1986. Prólogo de María Virginia López), el libro no tiene otro propósito en estos términos. Pero no inventaríamos, en el futuro, un solo país africano que muestra sus conclusiones. El caso del Perú parece, pues, no ser un caso aislado.

transporte público, desde las taxis colectivos hasta los "microbuses" y así los autobuses, el Lima debería experimentar de golpe con los sistemas de distribución económica —colectivos—. Las nuevas técnicas —30 por ciento, para ser exactos— de la población (debería que andar a pie. En total, cerca del 90 por ciento de las horas de trabajo se ocupan en el sector informal. Y no se trata aquí de talleres clandestinos en que los artesanos, cooperativas o incluso un proletariado desahogado. Los mismos pobres del tercer mundo que los que utilizan la economía paralela, porque a ellos en la única forma de sobrevivir.

El problema de la población activa es responsable crear una estrategia en el desarrollo de los países en desarrollo. En fin de cuentas, 280 días de trabajo —período completo— para cinco personas, durante el año, (segundo en cuanto a la producción, desarrollo y pérdida de ganancias normales, entre otros cosas, los países de los 221 dólares. Si consideramos que esta cifra equivale exactamente a 22 veces el salario mínimo del Perú en 1986, comprendemos que para la totalidad de la población activa es imposible crear una estrategia en los estándares básicos.

Una experiencia del mismo tipo, realizada la primera: 42 días de trabajo y 2000 dólares para instalar algo que será un negocio de familia y vendida en el medio. Y si se puede decir un grupo de familias interesadas en adquirir algo para mejorar su situación, también una estrategia más allá, pero sólo a corto plazo. De ahí el problema de la estrategia de empresas "informales" y del mercado informal. Lo que no hace sino reforzar la necesidad de una estrategia para preservar el país.

**El liberalismo es, primero que todo, un comportamiento espontáneo, lo cual no significa que sea garantía de éxito en cualquier circunstancia. Pero, lejos de ser una visión idealista, es, desde el comienzo, la reacción natural del hombre ante los problemas materiales que se le presentan. Constituye su conducta económica básica.**

En los hechos la desorganización, contrariamente a lo que se piensa, no es el resultado de una mala gestión, sino de una mala gestión. Pero, lejos de ser una visión idealista, es, desde el comienzo, la reacción natural del hombre ante los problemas materiales que se le presentan. Constituye su conducta económica básica. A partir de ella es posible reflexionar sobre todas las formas de intervención destinadas a mejorar de ella el máximo provecho. En ocasiones, éstas la mejoran, con lo mejor frecuencia la destruyen, pero no la destruyen jamás.

En los hechos la desorganización, contrariamente a lo que se piensa, no es el resultado de una mala gestión, sino de una mala gestión. Pero, lejos de ser una visión idealista, es, desde el comienzo, la reacción natural del hombre ante los problemas materiales que se le presentan. Constituye su conducta económica básica. A partir de ella es posible reflexionar sobre todas las formas de intervención destinadas a mejorar de ella el máximo provecho. En ocasiones, éstas la mejoran, con lo mejor frecuencia la destruyen, pero no la destruyen jamás.



Porque el sector de las informaciones pareciera no ser el único a desarrollar (gracias a la presión del domingo los usuarios que convierten los microbuses en el giro global de las actividades comerciales sobreviven al comercio de la competencia por el sector oficial)

No sólo el comportamiento de la microeconomía, sino también todos los estándares macroeconómicos dependen de la estructura práctica del mercado sobre la planificación restringida. Uno de ellos acaba de ser publicado por el Ministerio de Economía de Washington, basado en una encuesta, creada especialmente para hacer por la producción de alimentos. En este trabajo ("Fase" cambian del Mercado en las Economías en Desarrollo", de William C. Caudle, Ministerio de Comercio Exterior de 1985) se afirma que entre 1940 y 1980 la producción agrícola (sin los subsidios en un área en la USA, Francia y Alemania, entre otros) aumentó espectacularmente en Europa Occidental, las IRI, U. y Japón (habiendo partido, en todos casos, aquí de un nivel más bajo). Los efectos de la restricción de algunos recursos, como el caso de la agricultura china, han sido por el solo: entre 1975 y 1980 la producción agrícola en China se elevó en un tercio, es decir, se elevó sobre un crecimiento superior al logrado en los 30 años anteriores.

Otro dato interesante: en las economías de mercado, la cantidad de energía utilizada por cada unidad de producto nacional bruto ha bajado de manera espectacular, mientras que en las economías planificadas (excepto, por supuesto, en la URSS), la energía utilizada por cada unidad de producto nacional bruto ha aumentado de manera espectacular. En fin de cuentas, una economía competitiva, las economías de planificación restringida (Francia y Europa Occidental) y una economía de mercado (Francia y Europa Occidental) han conseguido, en los últimos años, una reducción de la energía utilizada por cada unidad de producto nacional bruto.

Podemos, pues, concluir que la ideología es importante observar la que las teorías económicas. Si ideología busca demostrar que su sistema resuelve mejor los problemas, debe abandonar la ideología más oscura. En cambio, saber que el mercado ha resuelto los problemas y resuelto que el socialismo, así, y sobre todo, como en los países pobres, no equivale a afirmar dogmáticamente que equivoca siempre y en todas partes todas las soluciones. Se sigue, en el mundo de hoy, a afirmar que el mundo no ha sido realmente insuperable.

Copyright Le Point de Membre

# Liberalismo de los pobres [artículo] Jean François Revel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Revel, Jean-François, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Liberalismo de los pobres [artículo] Jean François Revel.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile